MEDIO: PORTAL EL ECONOMISTA
FECHA: 04/NOVIEMBRE/2015

Comunicación Financiera

EL ECONOMISTA

Calificaciones soberanas, estables en 2016: Moody's

Las calificaciones soberanas en todo el mundo posiblemente se mantendrán estables en términos generales en 2016, aunque los riesgos para el crecimiento global y los flujos de capital pueden tener un impacto negativo en la calidad crediticia de los soberanos.

Las calificaciones soberanas en todo el mundo posiblemente se mantendrán estables en términos generales en 2016, aunque los riesgos para el crecimiento global y los flujos de capital podrían tener un impacto negativo en la calidad crediticia de los soberanos, estima Moody's Investors Service.

En su reporte anual sobre “Perspectiva Soberana Global”, publicado hoy, la calificadora internacional de riesgo crediticio realiza una actualización para los mercados, pero no constituye una acción de calificación.

“Hacia 2016, nuestra perspectiva crediticia global para los soberanos es estable en términos generales, aunque hay un alcance mayor para sorpresas negativas que positivas", afirmó el managing director del Grupo Global de Riesgo Soberano de Moody's, Alastair Wilson.

El informe señala que la proporción de soberanos calificados por Moody's con perspectiva estable (75.00%) se ha reducido levemente en comparación con la proporción registrada hace un año (casi 80.00%), y la porción de perspectivas negativas ha aumentado (a 17.00% desde 13 por ciento).

"Prevemos que los dos motores de crecimiento global -Estados Unidos y China- seguirán teniendo un desempeño razonablemente bueno, aunque podríamos ver un efecto negativo en los soberanos a nivel global si la desaceleración de la economía mundial es más pronunciada que lo previsto", apuntó Wilson.

Moody’s expone que un disparador de dicha desaceleración pronunciada sería un crecimiento menor que el esperado de China.

Refiere que la desaceleración de China también contribuyó a la caída de los precios de los commodities, lo cual ha debilitado el crecimiento de varias regiones, dejando así a los soberanos de esas regiones más expuestos a choques económicos y financieros, agrega.

Apunta que la mayor exposición a un crecimiento más lento en China, que incluye vinculaciones comerciales y dependencia de exportaciones de commodities, es de América Latina y Asia Pacífico, aunque los soberanos en estas regiones generalmente están bien protegidos de los choques.

Los exportadores de commodities del África subsahariana están también altamente expuestos, y con colchones más reducidos, refiere.

La agencia calificadora considera que la exposición del conjunto de las regiones de Europa y Norteamérica es limitada ya que China no representa el principal mercado de exportaciones para estos países, aunque tienen una cierta exposición indirecta a través de relaciones comerciales con regiones que han sido afectadas.

Otro riesgo importante es el potencial de choques de flujos de capital derivados de eventos, menciona.

De acuerdo con Moody's una crisis general en los mercados emergentes resulta poco probable, pero si ocurriera afectaría en primer lugar a los países que tienen grande deudas externas, considerables déficits en cuenta corriente y baja cobertura de inversión extranjera directa.

En términos generales, indica, el impacto de choques más generalizados para los soberanos reflejará factores específicos de cada país.

También señala que el bajo rendimiento de los objetivos de reforma de los gobiernos puede ubicar a los soberanos en una posición de mayor vulnerabilidad frente a choques económicos y fiscales, así como también disminuir la confianza de los inversionistas.

“Si bien algunos gobiernos están evolucionando, otros han registrado un relativo retraso en el desarrollo de reformas económicas y fiscales, o sus mediciones no han sido del todo exitosas como se había proyectado”, pues en algunos países los gobiernos no han tenido la voluntad o no han sido capaces de implementar reformas, añade.

Por último, concluye que los riesgos domésticos y geopolíticos, principalmente relacionados con Medio Oriente, Asia Oriental y Grecia siguen siendo una amenaza subyacente en ciertas regiones.